

Por contra a esta imagen verdadera, a mí me gusta evocar la imagen ficcional de un Nietzsche guerrero combatiendo en retirada al mundo *cool* de la filosofía académica con flechas envenenadas en forma de aforismos . Más de un siglo después se supo, que el veneno de sus aforismos es de efecto selectivo y residual.

[Nietzsche, el nihilismo, los irracionales, ...](#)

por José Muñoz Delgado

Tabla de contenido

[Presentación](#)

| | |
|--|----|
| <u>No hay hechos, sólo interpretaciones</u> | |
| <u>Zaratustra y el evangelio</u> | 3 |
| <u>El humor como contraveneno</u> | 6 |
| <u>Contra el nihilismo y sus efectos</u> | 9 |
| <u>Pitágoras y los irracionales</u> | 12 |
| <u>La experiencia nihilista de Nietzsche</u> | 16 |
| <u>Epílogo</u> | 23 |

[Presentación](#)

Este texto es una re-edición del publicado en el número 83 (mayo-junio de 2002) de la Revista de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, el cual a su vez lo escribí a partir de una charla del seminario *Café y Rollos* de la UAMCEH-UAT. He vuelto sobre él con motivo de la plática de **Café y Rollos Recargado**, el día 29 de septiembre 2011 en las instalaciones de la UAMCEH-UAT. Enseguida presento a Nietzsche, en el aspecto que me interesa focalizar de su obra: la epistemología y su método (y, de paso, un botón de muestra de su humorismo y su posición frente al cristianismo).

No existen hechos, sólo interpretaciones

Es en su texto de juventud denominado *Verdad y Mentira en Sentido Extramoral*, en donde Nietzsche bosqueja su epistemología. Ahí plantea los fundamentos de una teoría de la verdad que asombra a los lectores que por primera vez a su obra. Se resume en la tesis: **el entendimiento es un instinto de crear metáforas.**

El método de Nietzsche, en ese texto, recuerda el de análisis-síntesis en la geometría y las matemáticas: el primer momento es la crítica (análisis) de las nociones comunes, a partir de la cual, en un segundo momento de síntesis o recuperación de esas mismas nociones, las reelabora para plantear sus tesis. De esta manera, el texto de *Verdad y Mentira* es fundamental, pues prefigura el método genealógico que después refinaría en su *Genealogía de la Moral*.

De manera acaso demasiado esquemática, el ensayo *Verdad y Mentira* se puede resumir de la siguiente manera: a partir de un primer momento de crítica corrosiva a la noción clásica de racionalidad (el hombre como animal racional), pasa a la síntesis llegando a una noción de racionalidad en la que ésta no es más que una eficaz herramienta para la supervivencia.

Llega así a una teoría de de la verdad como interpretación, como hermenéutica. Enseguida un fragmento de esa síntesis (en lo que respecta a la formación de conceptos):

Su discurso en forma de aforismos --y asistemático y disperso en sus escritos, el cual es producto indirecto de su experiencia nihilista--, es como una aguja de arria que le clavó lentamente --cerquita del ombligo-- al cuerpo de la gran filosofía. Y ésta

Luego luego se engarruñó como cuando da el cólico y empezó a acalambrarse hasta doblarse sobre las corvas y quedar sentado en el suelo, toda entelerida y con el susto asomándose por el ojo.

(Juan Rulfo dixit --en La Cuesta de las Comadres)

Y aún así, quien ya no tiene remedio para Zarathustra, quien por torpeza o carencia de voluntad no podría ya separarse del rebaño metafísico, acaso podría preguntar (parafraseando un verso de Borges):

*Nietzsche movió su mano/ y ésta la pieza
¿Qué Nietzsche detrás de Nietzsche la trama empieza?*

Epílogo

El **filósofo de la crítica radical y anunciador de los nuevos tiempos** fue, en su juventud, un docto en la Universidad de Basilea (1869-1879), pero la abandonó por problemas de salud y se convirtió en filósofo libre (buscando siempre las montañas para seguir escribiendo).

Pero hay una condición adicional: solamente la ilusión objetivista ("objetivismo soterrado") de que sus interpretaciones pueden ser básicamente verdaderas y sus ficciones conocimiento, confiere al hombre seguridad.

Aclaremos, para finalizar, que Nietzsche se apoyó en las reglas de la crítica que la ciencia moderna había establecido. Por esa razón no podía dirigir su crítica contra aquélla ni contra el método científico.

Así que tuvo que retroceder hasta lo que estaba en la base de la concepción científica del mundo, tuvo que retroceder hasta un estadio en la historia de las ideas en el que teoría y praxis estuvieron vinculadas, un estadio en que la teoría --en particular, la historia-- estuvo al servicio de la praxis.

Y es consecuencia lógica de su axioma ("que sirva a la vida") que así debería seguir. ¿Que Nietzsche es un irracional? ¡Pero si no hay nada más racional que el principio de no contradicción! Digo, si es que el concepto de racionalidad debería conservar algún sentido...

Al tratar de encontrar el origen de los principios morales --y epistemológicos-- a través de su método genealógico, Nietzsche socava los fundamentos de la moral (y del conocimiento).

Extraña paradoja: **la búsqueda de fundamentos destruye los fundamentos.** Porque **lo que encuentra en el origen es el disparate.** Y demuestra que **ya no hay fundamento para creer en el fundamento.**

Toda palabra se convierte de inmediato en concepto, en la medida en que no intenta servir como recuerdo de la experiencia única y completamente individualizada a la que debe su nacimiento, sino que debe, al mismo tiempo, ajustarse a innumerables experiencias, más o menos similares --lo cual significa, estrictamente hablando, nunca iguales--; en otras palabras, debe ajustarse a un montón de casos desiguales. Cada concepto se origina por nuestra igualdad de lo desigual.

Zaratustra y el evangelio

Como se sabe, la obra más conocida de Nietzsche se llama *Así Habló Zaratustra*, la cual es una especie de novela filosófica que se apoya en los evangelios (en cierta forma los imita pero reconstruyéndolos). Enseguida presento un fragmento del capítulo del Zaratustra denominado *El Árbol de la Montaña* y muestro los fragmentos del evangelio que se le parecen o que son evocados por la prosa de Nietzsche (que el lector juzgue el parecido y sus diferencias):

El Árbol de la Montaña (fragmento)

El ojo de Zaratustra había visto que un joven lo evitaba. Y cuando una tarde caminaba solo por los montes que rodean la ciudad llamada «La Vaca Multicolor»: he aquí que encontró en su camino a aquel joven, sentado junto a un árbol en el que se apoyaba y mirando al valle con mirada cansada.

Zaratustra agarró el árbol junto al cual estaba sentado el joven y dijo: Si yo quisiera sacudir este árbol con mis manos, no podría. Pero el viento, que nosotros no vemos, lo maltrata y lo dobla hacia donde quiere. Manos invisibles son las que peoran y doblan y maltratan.

Entonces el joven se levantó consternado y dijo: «Oigo a Zaratustra, y en él estaba precisamente pensando.» Zaratustra replicó: «¿Y por eso te has asustado? - Al hombre le ocurre lo mismo que al árbol. Cuanto más quiere elevarse hacia la altura y hacia la luz, tanto más fuertemente tienden sus raíces hacia la tierra, hacia abajo, hacia lo oscuro, lo profundo, - hacia el mal.»

«¡Sí, hacia el mal!, exclamó el joven. ¿Cómo es posible que tú hayas descubierto mi alma?»

Juan

1:48 "¿De dónde me conoces?", le preguntó Natanael. Jesús le respondió: "Yo te vi antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera".

1:49 Natanael le respondió: "Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel".

1:50 Jesús continuó: "Porque te dije: "Te vi debajo de la higuera", crees. Verás cosas más grandes todavía".

manera similar, el ama de casa no necesita conocer la teoría de los conjuntos difusos, su lavadora la tiene incorporada en sus componentes electrónicos (por no hablar de la teoría de tiempos y movimientos, a la luz de la cual se diseñan las cocinas integrales).

Veamos en qué sentido Nietzsche habla de ficciones: Nietzsche ve el conocimiento --siendo consecuente con su axioma-- como un resultado de "un instinto de crear metáforas". Un instinto --el entendimiento-- que está al servicio del hombre, cumpliendo dos funciones: **adaptación y dominio**. (El mundo ficticio de los símbolos al servicio de la satisfacción de dos necesidades humanas elementales.)

Por un lado, la proyección de mundos simbólicos permite la adaptación al reflejar ilusiones y fantasías que aportan una satisfacción virtual, compensando fracasos y disimulando las debilidades y peligros reales. A este uso de los símbolos se le puede llamar "simulación de situaciones fantásticas".

Por otro lado, la proyección de mundos simbólicos permite el dominio arrojando la red de formas simbólicas para "poner bajo control" un medio ambiente hostil y asegurar la reproducción de la vida "lejos de los cuernos y agudos colmillos de las fieras".

A esta función del instinto de crear metáforas la llama J. Habermas "disponibilidad técnica y ejercicio fáctico del poder".

El científico más bien se pregunta ¿puedo aplicarla con ventaja a esta situación? De la misma manera, el estudiante se pregunta ¿para qué sirve?; la empresa del saber ¿se vende?; y, desde la perspectiva del poder, la pregunta clave es otra: ¿es eficaz para lograr mis objetivos?

Estas son preguntas de sentido común que están dentro de los intereses de quien las formula. Se pueden resumir en una sola: **¿qué utilidad tiene para mi sistema?** Aunque acaso no era este tipo de **ética despiadada** respecto a los saberes la que tenía en mente este **pensador mostrenco** quien nos ha enseñado a los pocos a pensar sin ilusiones.

(Habría que decir, también, que estamos aquí haciendo la sustitución vida=mi vida, la especie humana= mi sistema; mundo puramente ficticio= teorías y modelos matemáticos y/o conceptuales sobre una cierta realidad. Un ejemplo de mundo puramente ficticio: ¿acaso no es el movimiento rectilíneo uniforme y la ley de inercia de Newton un mundo puramente ficticio?)

Es en este sentido que se puede decir que Nietzsche no puede ser más actual. Pues la perspectiva que adopta para pensar sobre el conocimiento humano es la que está vigente, por lo menos, desde mediados del siglo XX. La época en que se empezó a desarrollar la tecnología informacional y de toma de decisiones que actualmente vivimos --aun cuando no la desconozcamos.

Porque ¿qué es un sistema operativo (el Windows, por ejemplo), sino un sistema orientado a optimizar los recursos de la computadora? De

[El humor como contraveneno](#)

Me gustaría elaborar un poco más sobre el sentido del humor en la prosa de Nietzsche: su sentido del humor y su esteticismo literario. En especial en el Zarathustra. Ambos explican (creo) el relativo éxito de la obra de Nietzsche entre el gran público --las personas que si bien tienen alguna educación, ésta no es ciertamente universitaria (aunque tampoco la universidad garantiza ya nada).

Porque si, como argumenta convincentemente Borges, el enorme propósito de Nietzsche al escribir su Zarathustra fue la composición de un libro sagrado, entonces el talante con el que deberíamos leerlo debería ser místico. Pero, en todo caso, se trataría de un libro sagrado de otro tipo. Porque, al menos cuando se recibe la primera capa, es imposible no darse cuenta de su sentido del humor. Véase el siguiente fragmento del discurso llamado "De las cátedras de virtud":

Ensalzaron ante Zarathustra a un sabio que hablaba doctamente del sueño y de la virtud, por lo que veíase colmado de honores y recompensas, y a cuya cátedra acudían todos los jóvenes. Ante él fue Zarathustra y entre los jóvenes se sentó delante de su cátedra. Y el sabio habló así: ¡Honrad el sueño y respetadle! eso es lo primero. Y huíd de todos los que duermen mal y están despiertos por la noche. El ladrón mismo se avergüenza en presencia del sueño. Siempre se desliza silenciosamente durante la noche.

Es inevitable el reconocer aquí, incluso quien no tiene ningún entrenamiento formal en lógica, que algo anda mal en el cerebro del catedrático de virtud. Pues se trata de un uso aberrante de la lógica, de un silogismo alrevesado que intenta reforzar una tesis. Y tal reconocimiento inevitablemente mueve a la risa. Pues, como se sabe, es una técnica de la construcción de chistes el uso aberrante de la lógica gracias a su efecto sorpresa. (En otro pasaje de la segunda parte de Zaratustra --*En Las Islas Bienaventuradas*-- Nietzsche "demuestra" que no hay dioses usando el siguiente argumento: ... *si existiesen dioses ¿Cómo soportaría yo no ser uno de ellos? Luego, no hay dioses.*)

La evaluación que hace Zaratustra del catedrático de virtud es consistente con la que el lector pudo hacer desde el principio: *"loco me parece este sabio... pero creo que entiende bien el sueño."* Podemos apreciar en este fragmento a **Nietzsche, el Guasón**: el sarcasmo, la burla, la risa, el humor, son en él el mejor antídoto, el remedio más eficaz contra el nihilismo.

Aunque a veces no sea políticamente correcto, como en esta afirmación legendaria:

El verdadero hombre ama dos cosas: el peligro y el juego. Por eso quiere a la mujer, el juguete mas peligroso.

Como Cervantes y Rulfo, como Kafka, Nietzsche conocía la eficacia del humor: No es con la cólera que se aniquila, sino con la risa. La risa nos descarga de la nausea del absurdo y nos ayuda a vivir.

rescate de los pecadores) y la espera del juicio final.

Pero, dice Nietzsche:

La falsedad de un juicio no es para nosotros una objeción contra ese juicio. Esto es quizá lo que en nuestro lenguaje parecerá más extraño. Se trata de saber en qué medida este juicio acelera y conserva la vida, mantiene y desarrolla la especie. Y, por principio, nos inclinamos a pretender que los juicios más falsos (de los cuales forman parte los juicios sintéticos "a priori") son, para nosotros, los más indispensables; que el hombre no podría existir sin el curso forzado de los valores lógicos, sin medir la realidad con la escala del mundo puramente ficticio de lo incondicionado, de lo idéntico a sí mismo, sin una falsificación constante del mundo por el número; a pretender que renunciar a los juicios falsos sería renunciar a la vida. Confesar que la mentira es una condición vital, eso es, ciertamente, oponerse de manera peligrosa a las evaluaciones habituales; y le bastaría a una filosofía osarlo para colocarse, por este solo hecho, más allá del bien y del mal.

Esta tesis es ya la posición contemporánea acerca del saber en general (y el saber científico, en particular). Aunque acaso haya todavía filósofos que se pregunten si la mecánica de Newton es verdadera o si es verdadera la geometría euclidiana, lo cierto es que la pregunta sobre la verdad de una teoría dejó de ser pertinente hace ya tiempo.

Notemos, sin embargo, que negar el axioma no invalida al sistema, sino que da lugar a otro. Negar el quinto postulado de Euclides da lugar a otra geometría.)

Tal experiencia nihilista, de vértigo, conduce a Nietzsche a la revisión genealógica de los principios morales. La genealogía es su método, en ella basa toda su crítica a la moral y a la filosofía. Porque toda la filosofía de su tiempo o bien nunca llegó a vivir la experiencia nihilista, o bien trató de esconder, como Pitágoras, la contradicción que resultaba de tales principios (la filosofía académica aplicó la violencia silenciante del fundamento).

Fue necesario esperar

...la llegada de una nueva especie de filósofos, animados de un gusto diferente... para que se percataran de que el valor de las cosas buenas y reverenciadas consiste precisamente en que están emparentadas, ligadas y enmarañadas de manera insidiosa, y quizá hasta son idénticas a esas cosas malas de apariencia contradictoria. Filósofos de un peligrroso quizá bajo todos los aspectos (Aforismo 3, Más Allá del Bien y del Mal).

Vale la pena, creo, presentar aquí el aforismo 4 de *Más Allá del Bien y del Mal*, pues establece la liga entre la moral y la filosofía a través del concepto de verdad. Pues en ésta ve Nietzsche una reelaboración terrenal de la herencia judeo-cristiana: **la verdad como salvación, la falsedad como pecado, la superación de los errores como redención (la verdad entra al**

Pero no sólo es el humor lo que atrae a los lectores. Es también el uso magistral de la metáfora (una figura de retórica que también usó Jesús) y, además, utilizando términos vulgares.

De manera que en él, filosofía y estilo literario son inseparables. Su filosofía es, en ese sentido, una filosofía viva. Véase este botón de muestra:

Antiguamente se procuraba despertar el sentimiento de la soberanía del hombre mostrando su origen divino: ésta se ha convertido ya en senda vedada, pues a la entrada de ella está el mono...

De nuevo, el efecto sorpresa de su prosa --el paso abrupto de lo divino a una imagen vulgarmente terrenal-- hace de su lectura algo extremadamente placentero.

Empezar la oración diciendo "después de Darwin, bla bla bla,..." sería un lugar común, una afirmación indiferente. Plantearla como lo hace Nietzsche, lo convierte en literatura de gran belleza.

Pero, además y atendiendo a su contenido, esa oración nos informa de una ruptura, de un derrumbamiento y una reconstrucción en la historia del saber. Un momento en la historia de las ideas en que una verdad es sustituida por otra. Con Darwin, otro mito más mordía el polvo bajo los embates de la ciencia moderna. El derrumbamiento del mito de la creación es un *break-down*, una experiencia nihilista.

Es un desengaño, pero también, para los muchos que pudieron separarse del rebaño, es un renacimiento.

Por supuesto que el lector debe cooperar con *el más piadoso de los ateos* poniendo en acción sus mecanismos cognitivos de recepción. Es decir, debe dejarse seducir por las imágenes de la prosa del guasón maldito, debe tratar de ser un compañero vivo de Zaratustra.

"A separar a muchos del rebaño, para eso he venido." Ésta es una revelación, un descubrimiento, que Zaratustra logra después de enterar al acróbata:

iNo es a la muchedumbre a quién debe hablar Zaratustra, sino a los compañeros! iZaratustra no debe ser pastor y perro de un rebaño!

Contra el nihilismo y sus efectos adversos

La Enciclopedia Británica define nihilismo como la *filosofía de la negación*, la cual conlleva un rechazo de la moral tradicional, del orden y de la autoridad. Aunado al sentimiento de que no hay fundamento sobre el cual erigir un nuevo orden (en particular, el sentimiento de que no existe fundamento para la verdad ni para los principios morales).

A continuación voy a tratar de explicar que el nihilismo se vive, es una experiencia personal, es la visión de un derrumbamiento, la

se desarrollaron y transformaron (la moral como efecto, como síntoma, como máscara, como tartufería, como enfermedad, como malentendido; pero también la moral como causa, como droga, como estimulante, como freno, como veneno), un conocimiento que hasta ahora no ha existido ni tampoco se lo ha siquiera buscado.

En lo anterior he interpretando el razonamiento de Nietzsche desde la perspectiva del esquema lógico antes mencionado. Se podría resumir de la siguiente manera:

*Los valores v_1, v_2, \dots , tienen como consecuencia lógica la negación de la vida. ¡Contradicción! Nietzsche vive la experiencia nihilista. Porque **los valores morales deberían afirmar la vida.***

Afirmar la vida. Ésta es la presuposición o axioma que Nietzsche tendría en mente y que está presente en toda su obra. Afirmar la vida, es decir, "influencia fecunda", "ayuda al progreso, al desarrollo de la especie humana, a la preservación de la especie,..."

Este axioma es central para entender la obra de Nietzsche. Y acaso podríamos compararlo con **el quinto postulado de Euclides** para la geometría euclidiana. Porque si uno lo niega y dice "por un punto exterior a una recta no pasa ninguna paralela", entonces uno ya está en la geometría proyectiva y no en la euclidiana.

La experiencia nihilista de Nietzsche

Nietzsche vio en la moral de su tiempo una consecuencia de principios (valores) morales que tuvieron un origen, se transformaron y condujeron finalmente a ella. Pero tal moral niega la vida, conduce a la decadencia. ¡**Contradicción!** Nietzsche ve un absurdo y logra la experiencia nihilista.

Vale la pena tratar de recibir esa experiencia nihilista del energúmeno Nietzsche a través de un fragmento (aforismo 6) de su Genealogía de la Moral:

...este problema del valor de la piedad y de la moral altruista (yo soy enemigo del vergonzoso afeminamiento del sentir que opera en nuestros días), este problema no parece ser, a primera vista, más que una cuestión aislada, un signo de interrogación solitario; pero el que se detenga en esto una sola vez y sepa interrogar, le sucedería lo que a mi: encontraría una perspectiva nueva e inmensa, la visión de una nueva posibilidad se apoderaría de él como un vértigo, toda suerte de desconfianzas, de sospechas, se iluminaría; la fe en la moral, en toda moral, vacilaría; por último, una nueva exigencia elevaría su voz. Enunciémosla: Necesitamos una crítica de los valores morales, el valor de estos valores debe ponerse en tela de juicio ya; y por esto es urgente conocer las condiciones y los medios que les han dado origen, en los que

percepción de que "todo lo que es sólido se desvanece en el aire". Pero me apresuro a aclarar que tal percepción no tiene que venir acompañada de un derrumbamiento de la personalidad, aun cuando tal derrumbamiento sí es uno de sus efectos posibles. Otros efectos de la experiencia nihilista son:

- Hacer como que no pasa nada, o mejor aún, hacer como si todo funcionara a la perfección.
- Angustia existencial.
- Indiferencia.
- La lista queda abierta.

El remedio de Nietzsche (lo que él hizo), para neutralizar los efectos patológicos de la experiencia nihilista, fue emprender la revisión de los supuestos: la forma lógica estándar de combatir los efectos nocivos de la experiencia del absurdo. Y aquí lógica significa lógica en sentido estricto, es decir, la aplicación de las leyes del pensamiento válido, las cuales pueden ser reducidas a tres:

- Principio de identidad: Si algo es A, es A.
- Principio de no contradicción: es imposible tener A y la negación de A a un tiempo.
- Principio del tercero excluido: Es A o es no A, y no hay una tercera posibilidad.

Como se sabe, el método de reducción al absurdo para demostrar teoremas es estándar en matemáticas. Sigue más o menos el siguiente esquema:

- Fase de inicialización: uno sospecha que la proposición P es verdadera, y procede a llevar su negación hasta sus últimas consecuencias lógicas. Para ello se parte de la ley del tercero excluido, la cual se presupone. Es decir, queda implícito que la proposición es cierta, o bien es falsa, y no hay una tercera posibilidad.
- Fase de investigación deductiva y experiencia nihilista: la negación de la proposición P conduce, aplicando las reglas del razonamiento válido, a una contradicción, a un absurdo.
- Conclusión: en consecuencia la proposición P es verdadera --porque su negación no puede serlo, dado que conduce a una contradicción.

El método de reducción al absurdo es parecido al método de la prueba de hipótesis de la estadística. Porque en éste, uno sospecha, o quisiera, que una cierta hipótesis P es verdadera. Pero lo que se somete a prueba empírica es la negación de P (la hipótesis nula).

Y si se logra demostrar que la hipótesis nula no puede sostenerse, a la luz de la evidencia disponible, entonces ello conduce a aceptar la hipótesis alternativa P que es precisamente lo que queríamos.

Si usamos estos dos esquemas de la ciencia moderna como principio explicativo, se puede decir que la experiencia nihilista de Nietzsche ocurre al final de la fase de investigación deductiva: Nietzsche percibe un absurdo en la filosofía y en la moral y, aunque no conoce la proposi-

necesidad urgente de nuevos valores y, eventualmente, llegó a aceptarse (*nihilismo consumado*) que la medida de dicha diagonal era representante de una nueva clase de números, a los cuales se les llamó irracionales.

Los límites del sistema se desplazan. *Con este espíritu es como conviene, creemos, abordar las instituciones contemporáneas del saber* (Lyotard en la *Condición Postmoderna*). La conversación debe continuar --ha dicho Richard Rorty-- *más allá de la violencia silenciante del fundamento*.

Para ilustrar el efecto de horror --en los contemporáneos de Pitágoras-- ante el derrumbamiento del edificio pitagórico, el efecto de la experiencia nihilista del descubrimiento de los irracionales, permítaseme citar un esolío de Proclo Diádoco que aparece en *Los Elementos* de Euclides:

Es fama que el primero en dar a conocer la teoría de los irracionales pereciera en un naufragio. Y ello porque lo inexpresable e inimaginable debería haber permanecido siempre oculto. En consecuencia, el culpable que fortuitamente conoció este aspecto de las cosas vivientes, fue trasladado a su lugar de origen, donde es flagelado a perpetuidad por las olas.

- a) Elevando al cuadrado en ambos lados del valor 1 se llega a la consecuencia $x^2 = m^2 / n^2$.
- b) Quitando denominadores, y recordando que $x^2 = 2$, se llega a la consecuencia lógica $2n^2 = m^2$.
- c) Pero entonces m^2 es un número par --dado que es el doble de otro.
- d) Y se puede concluir que m^2 es múltiplo de 4, digamos que $m^2 = 4r^2$.
- e) Sustituyendo ahora en la ecuación $2n^2 = m^2$, tenemos la consecuencia lógica de que $2n^2 = 4r^2$.
- f) De acuerdo a la ley de cancelación en álgebra, esta consecuencia se simplifica a $n^2 = 2r^2$.
- g) Pero, entonces, m y n son pares!

Y hemos llegado a la experiencia nihilista. Pues tanto m como n son pares. Y esto entra en contradicción con el supuesto de que no tenían un factor común (el valor 2).

En ese momento, los valores pitagóricos se derrumban --después de lo cual no queda nada. Pitágoras se espantó y ocultó el hecho, es decir, ocultó la conclusión obligada de que la diagonal del cuadrado de lado 1 no puede expresarse como cociente de dos enteros.

En lenguaje contemporáneo se diría que Pitágoras aplicó *la violencia silenciante del fundamento*. Y ello porque la conclusión obligada era que **la diagonal del cuadrado de lado 1 es un número que no estaba dentro del sistema conocido**.

Pitágoras hizo como que no pasaba nada pero, con el tiempo, otros matemáticos sintieron la

ción de partida (suponiendo que la evolución del saber acata principios lógicos), sospecha que algo anda mal en las bases, que hay algo tosco en los fundamentos que dieron lugar a ese absurdo.

Y, de acuerdo a esa percepción, Nietzsche emprende su investigación genealógica, la cual sería la fase dos invertida. La sorpresa para el lego --quien entiende el nihilismo como actitud de negación-- es que el método nihilista (el genealógico de Nietzsche, el de reducción al absurdo de las matemáticas, o el de prueba de hipótesis de la estadística) es una máquina productiva. Y, con ello, lleva al nihilismo hasta el otro extremo --que es donde siempre tenemos que buscar a Nietzsche.

En la obra de Nietzsche queda implícita una **definición operativa de nihilismo**. Es la siguiente:

El nihilismo son nuestros grandes valores e ideales llevados hasta sus últimas consecuencias... después de lo cual no queda nada.

Y la **consumación del nihilismo (nihilista consumado**, se declaraba Nietzsche) es la aceptación de que, después de la experiencia nihilista, la vida debe continuar sin esos principios e ideales (que antes de la experiencia nihilista se tenían por fundantes). Se llega, así, a la convicción de que, en la decisión de continuar sin ellos, "está nuestra única chance".

Dice Nietzsche:

toda fe, todo tener por verdadero, es algo necesariamente falso, porque no hay mundo verdadero.

La historia de las matemáticas demuestra que, al llegar a la experiencia nihilista (y se ha llegado en repetidas ocasiones) lo que sigue es el nihilismo consumado. Este es el caso de

Pitágoras y los irracionales

Como ya el lector debería saber, Pitágoras descubrió (pero no reveló) que existen ciertos números que no pueden expresarse como el cociente de dos enteros. En el cuadrado de lado uno ¿cuánto mide la diagonal? Este es el problema de terribles consecuencias que tuvo que resolver Pitágoras.

Explorando un poco sus implicaciones, se puede ver, aplicando precisamente el teorema de Pitágoras, que la longitud de la diagonal del cuadrado de lado 1 es un número que al multiplicarse por sí mismo da como resultado el número 2.

El problema entonces se transforma en el siguiente: **¿Qué tipo de número es tal que al multiplicarse por sí mismo da como resultado un 2?**

Aclaremos que, en la época de Pitágoras, los números conocidos eran los enteros y los cocientes de enteros, denominados racionales (de razón igual a cociente), los cuales incluyen a los enteros (como cocientes de un entero entre la unidad). Así pues, el sistema conocido de números en la época de Pitágoras estaba compuesto

por los números racionales con las operaciones ya conocidas. Y este sistema se daba por supuesto, era el sistema de los números.

En el sentido de Nietzsche, el valor que Pitágoras se vio obligado a llevar hasta sus últimas consecuencias fue éste: **"todo número o bien es entero o bien es cociente de enteros"**.

Ésta era la verdad pitagórica. (Nota: en lo que sigue, se pide al lector que recuerde las operaciones básicas con quebrados. El que esto escribe espera que todavía se sigan enseñando en la educación primaria.)

Llevemos pues la verdad pitagórica hasta sus últimas consecuencias:

Sea x la longitud de la diagonal del cuadrado de lado 1 y supongamos que es un número racional. Es decir, supongamos $x = m/n$, con m y n enteros. Podemos suponer también que m y n no tienen ningún factor en común, pues si lo tuvieran, lo podríamos cancelar y obtendríamos la suposición.

Como consecuencias lógicas del valor principal, de la verdad pitagórica de que todos los números son racionales, tenemos ahora dos nuevos valores que vamos a llevar hasta sus últimas consecuencias:

- valor 1: $x = m/n$, con m y n enteros,
- valor 2: m y n no tienen factor común.

Podemos pasar ahora a su crítica.